

En 2020 la **CRISIS ECONÓMICA** **CAUSÓ** en **LATINOAMÉRICA** **más MUERTES** que el **COVID**

Jorge Hintze¹

A mediados de 2020, cuando la pandemia COVID apenas comenzaba y aun se sabía poco de ella, sostuve en un artículo que era indispensable diferenciar la pandemia sanitaria de la “pandemia económico-social”². Esta expresión es una metáfora, pero adecuada si, en ambos casos, medimos las consecuencias con el mismo patrón: vida humana perdida. En aquel momento todos los días se publicaba la nómina de muertos en cada lugar, pero no se hablaba de los que, sin ninguna clase de dudas, se morirían como consecuencia de la crisis económica que, también sin ninguna clase de dudas, estaba comenzando. Desde luego, entonces sólo había muertos sanitarios, aún el COVID no tenía “muertos sociales” en su haber.

Estaba claro, de todos modos, que el “COVID sanitario” era mucho menos letal que la gripe española y la peste negra, como veremos enseguida. Pero nunca antes el mundo había vivido una crisis económica tan rápida, fuerte y global al mismo tiempo. En ese artículo me preguntaba qué ocurriría cuando tuviéramos datos suficientes para estimar la cadena de perjuicios: la “infección de la economía” y cómo ésta quita recursos para la protección de la vida. ¿Cuán grave era la cuestión? Ahora contamos con algunos datos, aunque sólo para 2020. Repasemos juntos lo básico de la cuestión sanitaria (causa) y veamos luego los efectos.

Lo básico que sabemos hoy de la pandemia sanitaria

Sobran los datos sobre las vidas humanas perdidas por el COVID. Nunca un fenómeno así había sido tan documentado y, además, en tiempo real. Según la Universidad Johns Hopkins, al 10 de octubre de 2021, cuando escribo estas líneas, habían muerto **4.850.763** persona debido al COVID. Pero veamos el problema sólo en 2020, pues contamos con los primeros datos económicos y sociales publicados. En esencia, pasó lo siguiente:

- **1.465.144** personas fallecieron durante el año por causa del COVID.
- En ese año, **57.301.779³** de personas murieron en el mundo por todas las causas (es decir, el **0,73 por ciento** de la población mundial, que era de aproximadamente unos 7.800 millones de personas).
- Las muertes por COVID representaron el **0,02 por ciento** de la población (y un **2,5%** de las muertes totales).

Así dicho no parece tanto. Pero ¿cuántas muertes se derivaron del tsunami económico primero y luego social que el COVID representó para el mundo y nuestra región? Ahora, en el segundo semestre de 2021, estamos empezando a tener los primeros datos acerca de este tsunami. Veámoslos:

¹ Director de TOP, Tecnología para la Organización Pública, www.top.org.ar

² HINTZE, J., MININ, S. y GIRI, L. -Línea de base al comienzo del Covid 19: un método para medir daños en 20211 Biblioteca Virtual TOP <http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000020/20280.pdf?>

³ <https://datosmacro.expansion.com/demografia/mortalidad>

¿Cuántas fueron las muertes COVID y las “económico-sociales” en 2020 en Latinoamérica?

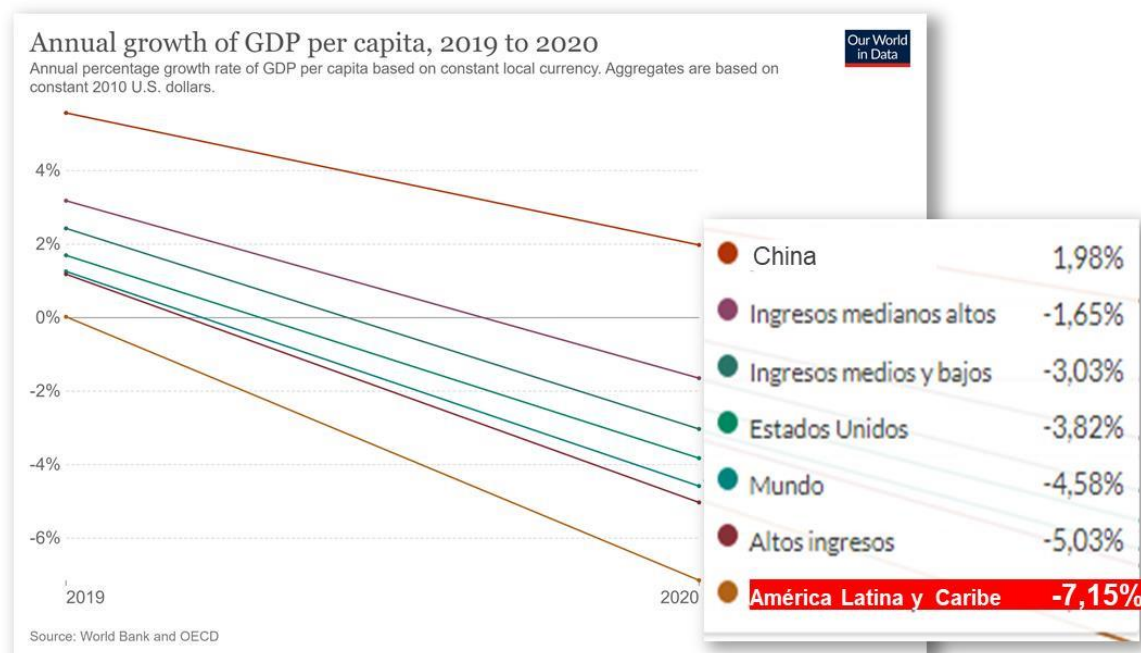
El concepto de “Exceso de mortalidad”, es “un término utilizado en epidemiología y salud pública que se refiere al número de muertes por todas las causas durante una crisis *más allá* de lo que hubiéramos esperado en condiciones “normales”⁴.

- La mortalidad histórica esperable en 2020 en Latinoamérica debería haber sido de **2.926.785** personas, pero en realidad fallecieron **3.876.537**, es decir **949.752** muertes adicionales (un **24,5%** más)
- Las muertes adicionales documentadas por causa del COVID fueron **447.902** (un **47%**).
- El **53%** restante (**501.850** muertes adicionales a las históricamente esperables) son atribuibles al impacto económico social de la pandemia, cuyo primer síntoma no fue fiebre sino baja de la actividad económica.

En otras palabras, sólo en 2020, cuando la economía recién empezaba a resquebrajarse, las muertes que podríamos considerar “económico sociales” ya superaban un 12,1% las ocasionadas por el virus, aunque nadie lo sabía entonces. La causa de este incremento no fue un virus sino la caída de las economías y la cadena de deterioros que continúa con desempleo, pobreza, desigualdad y, finalmente, muertes.

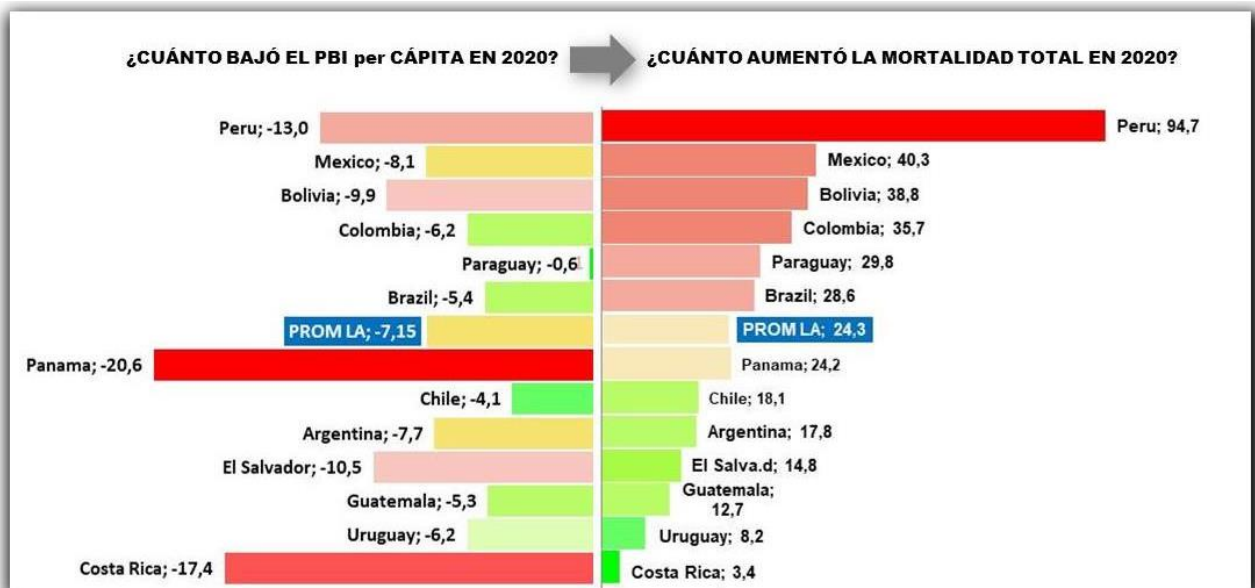
Cómo fueron las cosas en Latinoamérica en 2020

América Latina fue la región del mundo que sufrió un mayor descenso de su PBI per cápita: un 7,15 %. Este dato muestra alta vulnerabilidad: parte del problema es interno de nuestros países, parte es la dependencia del resto del mundo.



⁴ Ver “Exceso de mortalidad durante la pandemia de Coronavirus (COVID-19)” <https://ourworldindata.org/excess-mortality-covid>

Sea como fuere, la región es heterogénea. Este promedio del 7,15% de baja del PBI per cápita, que se tradujo en un incremento del 24,3 % de la mortalidad adicional a la esperable (incluyendo el 47% debido al COVID), fue muy diferente según los países, como verá a continuación.



Fuente: Elaboración propia sobre datos de Our World in Data, (<https://ourworldindata.org>) Oxford University

Todos los países incrementaron la mortalidad y todos disminuyeron el PBI. Pero observe que Perú, en el extremo superior del cuadro, sufrió un incremento del 94,7 % en su mortalidad esperable (casi la duplicó), a pesar de que su PBI per cápita disminuyó sólo el 13%, mientras que Costa Rica, con una baja de su PBI del 17% sólo incrementó su mortalidad en 3,4%. Paraguay, por su parte, aunque sufrió una baja despreciable de sus ingresos, menor al uno por ciento, incrementó su mortalidad en casi 30%



¿Qué nos dice este gráfico? Que la baja del PBI per cápita sin duda está en el principio de la cadena causal, pero no es la única causa. Los países han hecho las cosas de maneras muy diferentes y sus situaciones iniciales también fueron distintas.

El gráfico de la izquierda muestra lo mismo pero permite verlo de otra manera, pues toma en cuenta la situación relativa de los países (una de las mejores maneras de aprender es comparándonos con los demás). Veamos: si ponemos el promedio de la región en el centro del gráfico, aparecen cuatro situaciones bien distintas que muestran algo sorprendente:

- en el cuadrante superior rojo, que nos diría que la economía es la causa

principal de la mortalidad, hay sólo dos países, Panamá y Bolivia. Pero Panamá ha sufrido, como vimos antes, sólo un incremento promedio en su mortalidad a pesar de haber tenido la peor situación económica. Bolivia, por su parte, tuvo menos impacto económico que de mortalidad.

- Los países del cuadrante verde (Argentina, Uruguay, Guatemala y Chile) presentaron el comportamiento más esperable: sufrieron menores perjuicios económicos y también sanitarios.

Nos quedan entonces las excepciones, de las que, quizás, se puedan extraer enseñanzas:

- ¿Qué ocurrió en Costa Rica y El Salvador, que tuvieron menor incremento de la mortalidad total (COVID + incremento económico social)? ¿Se trató de las políticas?
- ¿Qué ocurrió en Paraguay, Brasil, Colombia y México, que, a pesar de sufrir menor perjuicio económico, tuvieron la mayor mortalidad? ¿Se trató de las políticas? Si no ¿qué?

En resumen:

Estos datos de 2020 (pronto veremos qué pasó en 2021) muestran tres cosas:

- Latinoamérica fue la región del mundo más golpeada por la crisis económica.
- La mortalidad atribuible al impacto social de la economía, ya entonces, fue mayor que la del propio COVID.
- Las grandes diferencias entre países parecen mostrar que ambas crisis, la económica y la sanitaria, se han manejado de modos muy disímiles.

Esta última cuestión plantea una pregunta inquietante: aunque el virus COVID, por suerte, está en declinación, los efectos económico-sociales son lentos y los daos los miden cuando estaban recién comenzando. Así que tenemos que aprender rápido.